

MEDIUMNIDAD Y LA BIBLIA

ENTRE RELATOS, ADVERTENCIAS Y DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

La búsqueda de contacto con el mundo espiritual ha acompañado a la humanidad desde los tiempos más antiguos. En diferentes culturas, las prácticas mediúmnicas han sido utilizadas como una forma de obtener orientación, aparente consuelo o conocimiento oculto. Sin embargo, cuando acudimos a las Sagradas Escrituras, encontramos un enfoque firme, consistente y, muchas veces, contrario al pensamiento moderno: la Biblia reconoce la existencia de estas prácticas, pero no las legitima; por el contrario, las confronta y las condena de manera contundente.

Este artículo examina el tema a la luz de las Escrituras, considerando relatos bíblicos, enseñanzas doctrinales e implicaciones prácticas para la fe cristiana.

RELATOS BÍBLICOS: LA REALIDAD DEL FENÓMENO

La Biblia no ignora la existencia de prácticas mediúmnicas. Por el contrario, registra episodios que evidencian el contacto humano con el mundo espiritual fuera de la dirección de Dios.

Uno de los casos más emblemáticos es el del rey Saúl. En 1 Samuel 28:3–25, habiéndose apartado de la presencia de Dios y sin recibir respuestas por medios legítimos, recurre a una médium en Endor para invocar al profeta Samuel. El episodio es tenso y revelador. Saúl, que anteriormente había expulsado a los necromantes de la tierra, ahora recurre precisamente a lo que Dios había prohibido.

El resultado no es consuelo, sino juicio: el mensaje que recibe anuncia su derrota y muerte inminente. El texto no valida la práctica; por el contrario, la presenta como evidencia del colapso espiritual de Saúl.

Otro episodio significativo ocurre en el Nuevo Testamento. En Hechos 16:16–18, el apóstol Pablo se encuentra con una joven poseída por un “*espíritu de adivinación*”, que daba ganancias a sus amos. Aunque sus palabras aparentemente reconocían a los siervos de Dios, Pablo discierne el origen espiritual de la manifestación y ordena que el espíritu salga de ella, lo cual sucede de inmediato.

Este relato es crucial: demuestra que no toda manifestación espiritual, aunque contenga elementos de verdad, proviene de Dios.

LA POSICIÓN BÍBLICA: PROHIBICIÓN CLARA Y DIRECTA

La Ley de Moisés establece una prohibición inequívoca respecto a las prácticas mediúmnicas. En Deuteronomio 18:10–12 leemos: “*No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni médium, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos. Porque cualquiera que hace estas cosas es abominación para el Señor.*”

El lenguaje es fuerte: “*abominación*”. Esto indica no solo desaprobación, sino rechazo total.

Esta prohibición no es arbitraria. Está fundamentada en principios teológicos profundos que estructuran la fe bíblica.

¿POR QUÉ LA BIBLIA RECHAZA LA MEDIUMNIDAD?

1. Dios determina cómo se revela

La Escritura afirma que Dios se comunica con el ser humano de manera intencional y soberana. En el Antiguo Testamento, por medio de los profetas; en el Nuevo Testamento, de forma plena a través de Cristo.

Buscar orientación espiritual fuera de estos medios es, en esencia, rechazar la autoridad divina.

2. El peligro del engaño espiritual

La Biblia advierte repetidamente sobre la existencia de fuerzas espirituales engañosas. En 2 Corintios 11:14 leemos que Satanás “*se disfraza como ángel de luz*”.

Esto significa que experiencias espirituales pueden parecer legítimas, verdaderas e incluso edificantes, y aun así no proceder de Dios.

El caso de la joven en Hechos 16 refuerza este punto: sus declaraciones eran correctas en contenido, pero la fuente estaba espiritualmente corrompida.

3. La separación entre vivos y muertos

El relato de Lucas 16:19–31, que involucra al rico y a Lázaro, presenta un principio claro: existe una separación infranqueable entre el mundo de los vivos y el de los muertos.

Según la enseñanza de Jesús, no hay tránsito libre ni comunicación entre estas dimensiones.

DIFERENCIA ENTRE MEDIUMNIDAD Y DONES ESPIRITUALES

Es importante hacer una distinción fundamental. La Biblia no niega lo sobrenatural; lo redefine.

En 1 Corintios 12 encontramos los dones espirituales:

- profecía
- discernimiento de espíritus
- palabra de conocimiento

Sin embargo, estos dones poseen características específicas:

- son concedidos por el Espíritu Santo
- operan bajo el control de Dios
- tienen un propósito edificador
- no implican contacto con los muertos

Por lo tanto, no se trata de una “mediumnidad cristiana”, sino de la acción soberana de Dios en medio de su pueblo.

LA GUERRA ESPIRITUAL Y LA ARMADURA DE DIOS (EFESIOS 6:10–18)

Al tratar la realidad del mundo espiritual, el apóstol Pablo amplía aún más la comprensión del creyente al afirmar que la vida cristiana está inserta en un contexto de batalla espiritual.

En Efesios 6:10–12 declara: ***“Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.”***

Este pasaje es fundamental para el tema, pues establece tres verdades esenciales:

1. El mundo espiritual es real, pero también es un campo de batalla

La Biblia no presenta lo espiritual como algo neutro o inofensivo. Hay una guerra en curso, y el ser humano no es un espectador, sino un participante.

Esto significa que prácticas como la mediumnidad no son simplemente “experiencias espirituales alternativas”, sino posibles puntos de exposición a influencias malignas.

2. La protección no proviene de técnicas, sino de Dios

Pablo no enseña al creyente a “explorar” el mundo espiritual, sino a protegerse en él.

La armadura de Dios incluye:

- verdad
- justicia
- el evangelio de la paz
- fe
- salvación
- la Palabra de Dios
- oración

Es decir, la seguridad espiritual no está en acceder a lo invisible, sino en permanecer firmes en Dios.

3. La postura del creyente es de resistencia, no de curiosidad

La instrucción final es clara: “resistir en el día malo”.

A diferencia de la práctica mediúmnica, que busca contacto e interacción con el mundo espiritual, la enseñanza bíblica llama al creyente a:

- vigilancia
- sobriedad
- dependencia de Dios

IMPLICACIONES PARA HOY

En un mundo donde el interés por lo espiritual continúa creciendo, el mensaje bíblico sigue siendo relevante y necesario.

Las prácticas mediúmnicas, aunque comunes y frecuentemente presentadas como inofensivas, son tratadas en las Escrituras como espiritualmente peligrosas. El problema no es solo moral, sino también ontológico: involucra la fuente de la revelación y la naturaleza de las fuerzas espirituales en operación.

La experiencia de Saúl sirve como advertencia: cuando una persona abandona la dirección de Dios, tiende a buscar respuestas en fuentes equivocadas. En contraste, el ejemplo del apóstol Pablo muestra el camino correcto: discernimiento, autoridad espiritual y fidelidad a la verdad.

CONCLUSIÓN

La Biblia reconoce la existencia de fenómenos espirituales más allá de la comprensión humana, pero establece límites claros sobre cómo el creyente debe relacionarse con ellos.

La mediumnidad, en sus diversas formas, no se presenta como un medio legítimo de acceso al mundo espiritual. Por el contrario, se asocia con la desobediencia, el engaño y la separación de Dios.

A la luz de Efesios 6, entendemos que el mundo espiritual no es un territorio para explorar, sino un ámbito en el que el creyente debe permanecer protegido, vigilante y firme en la verdad.

Por lo tanto, la orientación bíblica es directa: buscar a Dios, confiar en Su Palabra y ejercer discernimiento espiritual.

En tiempos de confusión espiritual, esto no es solo una postura teológica, sino una cuestión de la seguridad del alma.

Nota del autor:

Escribí este artículo para ofrecer una orientación bíblica clara sobre prácticas espirituales que pueden exponer a la persona al engaño y a la inestabilidad emocional, contribuyendo así a la promoción de la salud mental mediante el discernimiento, la seguridad espiritual y una fe fundamentada en la verdad.

Pr. Paul Rech